

**Universidad Miguel Hernández de Elche**  
**Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche**  
**Titulación de Periodismo**

**Trabajo Fin de Grado**  
**Curso Académico 2020-2021**



***A Jimmy Page le duele la espalda***

**Jimmy Page's back hurts**

Alumna: Ana Serrano Marco

Tutor: Joaquín Juan Penalva



## RESUMEN

El recuerdo de la mítica estrella de rock de los 70 se oxida, y la causante es la cultura de la cancelación. Se trata de un movimiento en masa potenciado por el auge de las redes sociales que persigue todo comportamiento que impida garantizar el bienestar social. Es un boicot moderno, una retirada de apoyo por no actuar según "lo correcto", donde la sociedad exige un compromiso racional por controlar los impulsos básicos del individuo en favor de todos. Esta herramienta ciudadana de justicia polariza a una sociedad que ve peligrar su derecho a la libertad de expresión por las posibles repercusiones que causa manifestar una opinión en público y que las masas la consideren incorrecta. En una sociedad que se rige bajo los términos de lo políticamente correcto, la rebelde y salvaje estética que seguían los músicos de la década del 70 no tiene espacio ni cabida en nuestro tiempo. El caos, el exceso, lo indecente e inmoral... El comportamiento de estas estrellas ya no es romantizado ni excusado bajo el nombre del *rock and roll*. Ahora se les exige la misma responsabilidad social y ética moral que al resto de la ciudadanía, humanizando al mito del rock y rompiendo su endiosamiento. El rockero tiene que adaptarse a las exigencias del nuevo milenio si pretende sobrevivir. Tendrá que desprenderse del ego que toda una generación alimentó y hacer un rock que no se sustente principalmente de lujuria y excesos. De esta forma, la industria del entretenimiento somete a revisión al arquetipo de estrella de rock y convierte a la anomalía en ciudadano de una sociedad.

El dios del rock que rompía material musical y destrozaba habitaciones de hotel como práctica artista murió; y su necrológica salió en Twitter.

## PALABRAS CLAVE

Rock and roll/ Estrella de rock/ Músico / Cultura de la cancelación / Políticamente correcto

## ABSTRACT

The memory of the myth of rock from the 70s is rusting, and cancel culture is responsible for it. It is a mass movement boosted by the rise of social media which pursues any behavior that threaten social well-being. It is a modern boycott, a support withdrawal for not acting according to "what is right," where society demands a rational commitment to control individuals' basic impulses for the greater good. This citizen's tool of justice polarizes a society that sees its right to freedom of expression endangered by the possible repercussions of expressing an opinion publicly and being considered incorrect by the masses. In a society ruled by the terms of being politically correct, the rebellious and wild aesthetic followed by musicians in the 70s has no place in our era. The chaos, excess, indecency, and immorality associated with their behavior are no longer romanticized or excused under the name of rock and roll. They are now expected to have the same social responsibility and ethical morals as the rest of the citizens, humanizing the myth of rock and dismantling its deification. The rock stars must adapt to the demands of the new millennium if they intend to survive. They will have to shed the ego that a whole generation has fed and create rock that is not primarily

supported by lust and excess. In this way, the entertainment industry rebuilds the archetype of the rock star and turns the anomaly into a citizen of a society.

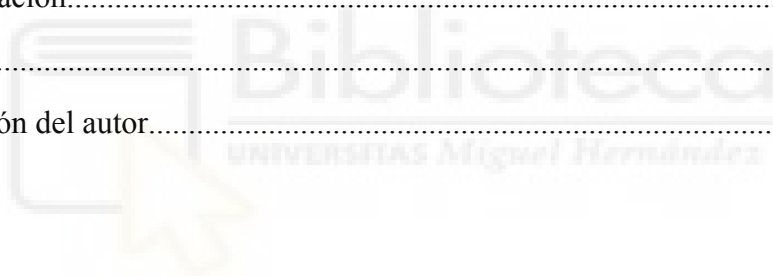
The rock god who broke musical instruments and destroyed hotel rooms as an artistic practice is now dead; and their necrology was posted on Twitter.

**KEY-WORDS:** Rock and roll / Rockstar / Musician / Cancel culture / Politically correct



## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL REPORTAJE.....</b>	<b>6</b>
<b>2. MATERIAL Y MÉTODO DE TRABAJO.....</b>	<b>8</b>
<b>3. CONTENIDO DEL REPORTAJE PUBLICADO.....</b>	<b>12</b>
<b>4. INTERPRETACIÓN DERIVADA DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>19</b>
<b>5. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES.....</b>	<b>21</b>
<b>6. NOTAS.....</b>	<b>24</b>
<b>7. ANEXO I: ANTEPROYECTO TFG.....</b>	<b>25</b>
1. Definición y enfoque. Definición del valor periodístico.....	25
2. Objetivos.....	25
3. Cronograma.....	26
4. Documentación.....	27
5. Fuentes.....	28
6. Presentación del autor.....	29



## 1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL REPORTAJE

Los 70 nunca pasarán de moda. Hay algo en sus ropas coloridas con flecos y estampados, en el ansia de cambio y la implicación en los movimientos sociales, en la música y su revolución lírica... Esta época provoca un sentimiento de nostalgia que envuelve de curiosidad incluso al más joven de nuestro tiempo, y parte de esa idealización con la que es recordada viene dada por la industria del entretenimiento, que siempre ha contribuido a la romantización de su estética y al impacto de esta en las tendencias actuales. A día de hoy, uno de los programas de televisión más populares del momento es *Todos quieren a Daisy Jones*, una miniserie que ha conseguido estar en boca de todos y ganarse el interés de miles de espectadores debido al logrado retrato que realiza sobre los tópicos a los que se enfrentaban las bandas de música en la época dorada del *rock and roll*. Los excesos, las adicciones, la fama y el caos, formar parte de lo más grande de la cultura de tu tiempo. Nadie se libra de recordar con cierta idealización, independientemente de a qué década pertenezcan. Si alguien que es hijo de su tiempo echa de menos algo que no ha vivido, ¿cómo recordará el rockero melenudo su momento cumbre?

No hay estrellas como las de antes. Si se revisa el amplio catálogo de intérpretes, ninguno cumple los requisitos que el arquetipo del rock seguía. Loquillo, en una entrevista que realizó a *Efe Eme*, admitía que pertenecía a un mundo que ya no existe. A su vez, en *Crónica Global*, el cantante Jaime Urrutia también denunciaba la situación a la que los músicos de su época se enfrentan, alegando que nuestra sociedad actual es demasiado puritana. Y así todos. La mítica estrella de rock, hija de su tiempo, ha comprendido que su estilo de vida desenfadado ya no es aceptado y aplaudido por la sociedad. Aquel que no tuvo límites y no conocía normas reconoce que ha de reinventarse si pretende sobrevivir al nuevo milenio.

Esto no es nada nuevo, la sociedad ha puesto fin a esa idealización y endiosamiento que financiaba a aquellas figuras públicas que consideraba celebridades. Ahora las somete a una evaluación constante que vigila y garantiza su correcto comportamiento. Las masas han adoptado la cultura de la cancelación como una nueva religión, han dictaminado los mandamientos de la buena conducta, al igual que el pecado y su correspondiente castigo.

Este reportaje trata de reflejar el impacto de la cultura de la cancelación sobre la excéntrica figura de la estrella de rock. Hay que entender el papel que desempeñaron en la década de los años 70 y cómo la sociedad del momento justificó comportamientos extremos y glamurizó el vandalismo de estos mitos del rock. Este trabajo pretende dar respuesta a por qué ya no se leen titulares como los que protagonizaban estos melenudos en su época. La respuesta es clara: ha habido una evolución en las expectativas de la sociedad y en las exigencias a un compromiso social mayor por parte de estas celebridades. El surgimiento de la cultura de la cancelación y el significado de “lo correcto” ha humanizado y desidealizado al músico rebelde y problemático. No ha matado, como muchos creen, al rock. Se sigue haciendo rock.

Lo que ha hecho es romper el tópico, le ha exigido al niño que madure y aprenda a convivir en sociedad.



## 2. MATERIAL Y MÉTODO DE TRABAJO

El tema del reportaje viene dado debido a un interés personal por el rock de los 70. Sus melódicos discursos siempre conseguían cautivar a la muy impresionable adolescente que llevaba dentro. Los *riffs* de guitarra astral, la estética desenfadada y las anécdotas de *backstage* siempre despertaron en mí algo que los artistas de mi tiempo nunca hicieron.

Este reportaje nace como oda a esas estrellas cuyas creaciones inspiraron, no sólo a su generación, sino a todas las que vinieron después, perdurando en el tiempo y haciéndolas inmortales. Pretendía ofrecer un espacio que rindiera culto a todo lo que construyeron, que reviviera su imagen, aunque en tinta fuera, para despedir la anticuada pero fiel esencia del semi-mito del rock.

Acudí en busca de orientación al docente en el Área de Literatura, Joaquín Juan Penalva, quien, en la primera tutoría, me ayudó a concretar las bases del tema. Juntos debatimos y revisamos los distintos puntos de vista que podía tratar en el reportaje, canalizando así el contenido.

Con el inicio del segundo cuatrimestre comencé mi proceso de documentación. Recabé información de la época, sobre qué conformó y caracterizó la década de los 70. Me refugié en libros y documentales que retrataran su sociedad, que dieran respuesta a cómo y qué hizo nacer al profeta del rock, y cómo este simbolizó la libertad y rebeldía que desafiaba las normas sociales y los valores establecidos por la sociedad conservadora de la época.

Cuanto más artículos leía, cuantos más testimonios y entrevistas escuchaba, más lógico me parecía el ilógico comportamiento del rockero. Yo, al igual que la sociedad de la época, toleraba y justificaba tales excesos. En su día tuvo todo un sentido. Comencé a descartar y reducir las hipótesis, el tema fue cobrando forma y la estructura de contenido fue definida. Los recursos que empleé para la documentación fueron de fácil acceso, al tratarse de figuras públicas y tener una relevancia social. Lo único que dificultó mi proceso fue la cantidad de anécdotas que estas estrellas protagonizaron y que amenazaban con ser bulos o leyendas. Si bien estos rockeros proyectaban una imagen salvaje, quizás su figura fuera exagerada. Por eso, las historias que se mencionan en el reportaje están comprobadas y verificadas, descartando todas aquellas de dudosa procedencia.

Otra dificultad fue el acceso a las fuentes. Quería que mi reportaje tuviera una visión veterana, quería que las figuras de la época dorada del *rock and roll* participaran en él. Pero mis opciones fueron descartadas al no recibir respuesta. Es un mundillo bastante cerrado y, si no dispones de contactos dentro de él, muchos intentos de comunicación con cualquiera de ellos se quedan en eso, en intentos.

Pese a muchos correos y llamadas telefónicas sin respuesta, pude contactar con cuatro fuentes que aportaron al reportaje un punto de vista único y fiel que ayudó a completar el tema.





**Antonio Juan Martínez.** Periodista musical. Se ha especializado en prensa y comunicación de festivales, músicos, locales y artistas relacionados con el mundo musical. Ha locutado y editado programas de radio, tales como *Al oeste del indie* y *Espacio Cósmico*. Fue jefe de prensa de ENSO (Encuentros Sonoros Alicante). Es profesor de los cursos de verano e invierno de Periodismo Musical en la Universidad Miguel Hernández de Elche. Fue redactor y colaborador de *Orbita Magazine* y *DJ Mag Spain*, donde escribió artículos, crónicas y entrevistas en el

ámbito musical. [Entrevista Antonio Juan.](#)



**Ana Agulló Porras.** Antropóloga social y cultural. Se ha especializado en el conocimiento de la diversidad sociocultural y los problemas específicos del mundo contemporáneo. Actualmente, es trabajadora social de la Conselleria de Sanidad, en el departamento de Salud de Alcoy. Se contactó con Ana para que diera respuesta al impacto de la cultura de la cancelación sobre la sociedad.

[Entrevista Ana Agulló.](#)



**Nuria Domenech Climent.** Socióloga. Se ha especializado en el análisis y estudio de la sociedad humana, los grupos y las relaciones y conductas que conforman la sociedad. Se contactó con Nuria para que explicara la razón detrás del movimiento de masas de la cultura de la cancelación.

[Entrevista Nuria Domenech.](#)



**Edu Esclapez Carrasco.** Músico en el grupo The Crooners. Se contactó con Edu para que aportara la perspectiva del músico al reportaje, que narrara sus experiencias y su visión dentro de la industria. Lleva más de 20 años dedicándose a la música, y dentro de sus proyectos se encuentra la creación de un disco.

[Entrevista Edu Esclapez.](#)

Teniendo en cuenta que el tema del reportaje es cómo la rebelde y problemática figura del rockero de los 70 no puede sobrevivir en un mundo tan políticamente correcto como es el de

hoy en día, el reportaje se estructuró de la siguiente manera: *'Jimmy Page is a God'*, *'La cultura de la cancelación como nueva forma de censura'* y *'Que el melencólico descamisado se ponga la camisa'*. En la primera sección, titulada *'Jimmy Page is a God'*, se expone la figura del rockero. Se le describe como una anomalía de la sociedad debido a su irregular comportamiento. Para ello, se ejemplifica con anécdotas que reflejan las excentricidades y los excesos de estos artistas. Se recurre a la frase *'Jimmy Page is a God'* para presentar la relación entre los músicos y los adolescentes de su época. Estos jóvenes endiosaban a estos intérpretes, glorificaban su discurso y sus actos. Ellos financiaban el salvajismo que conformaba al artista y justificaba lo inmoral excusándolo bajo el nombre del *rock and roll*.

En la segunda sección, que recibe el nombre de *'La cultura de la cancelación como nueva forma de censura'*, se presentan los cambios originados con el nuevo milenio. La sociedad entiende que ya no hay espacio ni cabida para el caos y los excesos, para la indecencia o lo ilegal. Lo problemático ya no le entretiene, la controversia es anticuada. Ahora persigue todo aquello que no contribuye ni favorece al bienestar común. Entra en vigor, más que nunca, el término "lo correcto" e impondrá la norma bajo el movimiento de la cultura de la cancelación. En esta sección se explica en qué consiste, cómo surge y cuáles son sus consecuencias. El título hace referencia a las limitaciones que la cultura de la cancelación impone en la libertad de expresión y plantea al lector si es un inconsciente acto de censura.

Una vez sabemos quién fue el salvaje rockero de los 70 y en qué clase de sociedad se vive ahora, la tercera sección, titulada *'Que el melencólico descamisado se ponga la camisa'*, explica el motivo por el cual los profetas del rock, si quieren sobrevivir a los nuevos tiempos, han de adaptarse y desprenderse del insaciable ego de su época.

Con la cultura de la cancelación se rompe el endiosamiento y se le exige que controle sus impulsos, acto que jamás se le exigió en su tiempo. Se debate el puritanismo, la perspectiva de los artistas veteranos y su aceptación o redención a las nuevas normas sociales. Es el retorno de la anomalía social a la ciudadanía. No se le exige que se ponga el traje gris, como el ciudadano promedio, pero sí deja de excusar que con el rock viene intrínsecamente lo indecente y vandálico.

Respecto al título del reportaje, *'A Jimmy Page le duele la espalda'*, trata de simbolizar la ruptura del endiosamiento y la idealización de la estrella de rock por parte de la sociedad actual. Aquel excéntrico rockero que todo lo podía, cuyos excesos resultaban anecdóticos y tan lejanos a las posibilidades del ciudadano promedio, hoy es humanizado y obligado a cumplir con la misma ética moral y responsabilidad social que cualquiera. No es una anomalía de la sociedad. No es ajeno a ella. A él también le duele la espalda.

También se podría decir que, con el titular, se pretende hacer un guiño a la avanzada edad de estos iconos culturales de los 70, y la repercusión del paso del tiempo en ellos, obligándoles a adaptarse o retirarse de la industria y del ojo público. Se hace referencia al título en dos ocasiones a lo largo del reportaje. Una es al principio, cuando se distingue a Jimmy Page del

ciudadano promedio, librándolo de cualquier característica mundana. Y otra al final, cuando lo humaniza y le recuerda quién es.

El tipo de entradilla escogida ha sido la narrativa. El protagonista de este reportaje es presentado al lector en forma de un breve relato. Le narra la estereotipada estética de la rutina del rockero de los 70. Le describe el desorden de la habitación de hotel que destrozó la noche anterior tras su concierto, su atuendo desenfadado, su irresponsabilidad frente a sus quehaceres, su alto nivel adquisitivo materializado en deportivos, y la justificación y falta de consecuencia por su comportamiento. La entradilla es empleada como herramienta para que el lector entre en contexto y entienda el papel que la sociedad de la época esperaba que el artista del rock representara. Al final del reportaje, comprenderá la incompatibilidad de esta figura con nuestra sociedad.

Para hacer referencia al tema de la ruptura del endiosamiento, se han empleado, a lo largo de todo el reportaje, referencias religiosas como: llamar al rockero “profeta del rock”, o hablar de su movimiento social como “una religión sonora”, al igual que la comparativa de nuestra sociedad y la Ilustración, época caracterizada por la ruptura de Dios como eje central del mundo. La elección de la imagen de la portada hace un guiño a esta: consiste en una versión del *Hombre de Vitruvio* retratada con el rostro de Jimmy Page. Este juego de imágenes se emplea para entrelazar la figura de Jimmy Page con la simbología de la obra de Leonardo Da Vinci. Este dibujo representa, entre otras cosas, el fin del oscurantismo y el triunfo de la ciencia sobre las supersticiones y la religión. Toma la figura del hombre y se centra en ella, al igual que la Ilustración, al igual que nuestra sociedad. Jimmy Page aparece involucrado porque, como se ha explicado con anterioridad, la sociedad le ha humanizado, y queda retratado como un hombre, no como un dios. Las restantes imágenes han sido seleccionadas para aportar contexto, sentido e información al reportaje.

Para llevar a cabo la campaña de distribución del reportaje, se ha optado por promocionarlo en las redes sociales de la autora. Se recurrirá a Instagram y Twitter, por ser las más utilizadas por el público al que este reportaje va destinado. Además, estas plataformas son muy populares y cuentan con un gran número de usuarios que facilitarán la difusión y posibilitarán un mayor alcance de visitas.

### 3. CONTENIDO DEL REPORTAJE PUBLICADO

- Enlace al [reportaje](#).

## A Jimmy Page le duele la espalda

La cultura de la cancelación amenaza con extinguir al rockero melenudo de los 70

Su cabeza da vueltas nada más despertarse. No está solo, pero no reconoce ningún rostro. La factura por el destrozo de la habitación corre a cargo de la discográfica. Desayuna el cigarrillo que había tras las botellas vacías y se percata de las heridas de sus manos por el esfuerzo con la guitarra la noche anterior. Aún escucha el eco del público eufórico, repitiendo su nombre como si fuera un rezo. Se pone los pantalones de cuero y hace rugir el motor de su descapotable. Llega tres horas tarde al estudio de grabación. Es un buen día. Son los 70, y él un dios.

### *Jimmy Page is a God*

“*Jimmy Page is a God*”. Esta frase aparece escrita en la taquilla de un instituto.

Hay una conexión muy especial entre el **rock and roll** y los adolescentes, como si, desde siempre, entendieran que se trata de una forma de expresión que no debe ser retenida. Glorificaban y veneraban la imagen del **músico salvaje**, su autenticidad y pasión. Este profeta del rock y su revolución sonora evadían al [adolescente](#) de su **represiva realidad**. Taquillas, cuadernos, pósters... eran medios necesarios para rendir culto al dios que todo lo puede, en este caso, Jimmy Page.

Para quien no conozca la figura de [Jimmy Page](#), fue integrante y fundador del grupo británico de rock **Led Zeppelin**. Su talento ha sido reconocido a nivel mundial y es uno de los guitarristas más icónicos e influyentes de la historia del rock. Eso, en el ámbito teórico. En el práctico, se trataba de otro melenudo de pantalones ceñidos que merendaba heroína y destrozaba hoteles como práctica artística. Es un **rockero tradicional**, una anomalía de la sociedad. Comparado con el ciudadano promedio de traje gris que sufre de dolor de lumbares tras una jornada laboral de 9 a 5, Jimmy Page es un **dios**. A Jimmy Page no le puede doler la espalda.

Pero el salvaje comportamiento de este músico no fue un caso aislado. El caos, el exceso, lo indecente e ilegal eran requisitos básicos para conformar el **arquetipo de estrella del rock** de los años 70. **Sergio Marchi**, en su libro *Room Service: La escandalosa vida de las estrellas de rock* (2014), instruye sobre cómo crear a una celebridad: “Algún talento, una imagen adecuada, un discurso irreverente, extravagancias varias, una vestimenta impactante, cierto desenfreno sobre el escenario, una propensión al **exceso**”.

El rock surge como oposición a la música sentimental y melódica de los **años 40**. Es éxtasis, ritmo y protesta. Es una provocación tanto moral como política. La juventud lanza su **contracultura**, y hace del músico y su himno, líder y portador del nuevo **movimiento de expresión**.

“La juventud al completo siguió al rock. La sociedad de entonces fue verdaderamente **puritana**, no tan políticamente correcta como la nuestra, pero desde luego más puritana. El rock de hoy no tiene la **cohesión** ni el carácter de movimiento generacional que tuvo en esa época. No tenemos bandas que vayan a cumplir la categoría de **clásicos**”, afirma el músico del grupo **The Crooners, Edu Esclapez**.

La prensa no daba abasto. El caos era portada, lo frenético pasaba a ser titular. Despertabas y **Jimi Hendrix** había prendido fuego a su **guitarra** en el Monterey Pop Festival. O bien **Keith Moon** protagonizaba un escándalo al romperse la **nariz** en mitad del concierto y continuaba tocando con la cara ensangrentada. A nadie le sorprendía ya que los **Rolling Stones** fueran **detenidos** por posesión de drogas, o que a **Jim Morrison** le echaran de su propio concierto por comportamiento indecente.

La mítica figura de la estrella de *rock and roll* pasó a ser un **icono cultural** de su tiempo, un símbolo de **libertad** y **rebeldía**, que desafiaba las normas sociales y los valores establecidos por la sociedad conservadora de la época.

Parte del atractivo de estas **estrellas del rock** era ese pretencioso y descontrolado comportamiento que siempre los acompañaba. Nadie cuestionaba sus anecdóticas excentricidades: dañar material musical, destrozarse habitaciones de hotel, ser arrestado por **comportamiento indecente**, consumir **drogas** de forma pública... Sus excesos parecían no tener límites. Estos profetas del rock salían al escenario, tocaban sus provocativas **canciones** sobre amor, rebelión, sexo y libertad, mientras un excitado público se convencía de estar presenciando algo **revolucionario**. Hicieron de la música una **religión eléctrica**, y a ellos, los **dioses**.

El escritor **Salman Rushdie** ya lo decía en *El suelo bajo sus pies* (1999): “No los adoramos a pesar de sus defectos sino por sus defectos”. Eran intocables, sus actos parecían no tener consecuencias ni **responsabilidad social** real. Los conflictos y las **polémicas** que protagonizaban formaban parte de una rutina que quedaba justificada por y bajo el nombre del *rock and roll*.

Estos “**genios musicales**”, descamisados y hormonalmente desatados, representaban un papel muy particular en la sociedad. Su existencia permitía que el ciudadano de traje gris proyectara en él sus más alocados sueños y **fantasías**. Nada se le exigía a este semi-mito más que entregarse al **arte**, comportarse como esperaba la sociedad que los financiaba.

## La cultura de la cancelación como nueva forma de censura

La música profana del rock rompe el discurso lógico a favor del grito y del libertinaje, reflejando así la cultura de la época. Estos artistas representaban para los adolescentes al mesías que libraría la lucha frente a una sociedad gobernada por viejas tradiciones de negación corporal. Su música sería himno revolucionario y sus letras el discurso de guerra. El pueblo llano era consciente y partícipe de tal distinción. Lo veneraban y lo convertían en eje central de sus más altas aspiraciones. Sin embargo, al igual que la Ilustración en el siglo XVIII rechazó a Dios como el eje central y fundamental de todo lo que existe, nuestro siglo también hizo algo parecido, solo que nuestro dios llevaba *eyeliner* y pantalones de cuero.

La sociedad avanza con el **nuevo siglo**. Nuevo dígito, nuevas guerras, nuevas modas... Entramos en una sociedad **hiperconectada**, caracterizada por sus continuos avances tecnológicos y su tendencia a la **globalización**, tanto económica como cultural. Las redes sociales hacen su aparición y trastocan el mundo. Surgen nuevas preocupaciones, el discurso cambia y, con él, la forma de actuar del ciudadano. La sociedad entiende que ya no hay espacio ni cabida para el caos y los excesos, para la indecencia o lo ilegal. Lo problemático ya no le entretiene, la controversia es anticuada. Ahora persigue a todo aquello que no contribuye ni favorece al **bienestar común**. Entra en vigor más que nunca el término “lo correcto”.

Hacer **lo correcto** implica un acto de entrega, un **compromiso racional** por controlar los impulsos y los instintos básicos del individuo en favor de todos. Pero, ¿cómo limitar a aquel dios a quien todo le fue dado y permitido, a aquel **exento de la norma** y de la responsabilidad? ¿Cómo controlar a la bestia salvaje del rock que siempre fue fiel a sus **impulsos** y fue aplaudida por ello? Surge entre la ciudadanía un nuevo movimiento a favor de un mejor porvenir social: la **cultura de la cancelación**.

Según [Ferran Lalueza](#), profesor de los Estudios de Ciencias de la Información y de la Comunicación de la UOC e investigador del Grupo Aprendizajes, Medios de Comunicación y Entretenimiento - Comunicación y Nuevos Medios (GAME-CNM): "Es la tendencia a **boicotear** la actividad profesional o artística de un personaje célebre como **represalia** por haber hecho acciones o comentarios que socialmente se consideran **inapropiados**".

Este movimiento en masa se ve potenciado gracias al auge de las redes sociales, que, con su alcance global, posibilitan este **linchamiento moderno** que anula o acalla las voces que incomodan o no gustan. Pero, ¿qué despierta la voz de alarma? Suele darse por posturas relacionadas con la **discriminación racial, de género, políticas y religión**. Es decir, todos aquellos temas que suscitan el generar una **opinión propia**.

En la Ilustración se sostenía la creencia de que un mundo lleno de hombres libres tendría como resultado un avance en las artes y las ciencias. Si cada ser humano gozaba del **derecho a expresar** su verdad, en consecuencia, se originaría un **debate abierto**, que posibilitaría el

intercambio de ideas y enriquecería a la sociedad. La base que ostentaba todo esto era la inocente concepción de que hablar no suponía un **peligro**.

Sin embargo, los tiempos han cambiado. Todo se ha vuelto más complejo y paradójico. Con el nuevo siglo, la sociedad ha adquirido una mayor conciencia de **responsabilidad social**. Considera su deber imponer **lo correcto**, o su entendimiento de lo correcto, por encima de todas las cosas. Esta respuesta por parte de las masas nace como resultado del comportamiento problemático, dañino u **ofensivo** de un individuo. De esta forma, la **cancelación** se transforma en el método vigente que la sociedad tiene para responsabilizar al causante de dicho comportamiento y **proteger** a otros de un posible daño adicional, buscando así la reflexión y rectificación de lo incorrecto.

Pero lo que nació como una “**silla de pensar**” derivó en algo más oscuro. La sociedad, cuyas intenciones, en un principio, no eran otras que garantizar un estado de bienestar social, se vieron **corrompidas**. Estos “guardianes del bien” iniciaron, de forma telemática, una **quema de brujas moderna**.

La **socióloga Nuria Domenech** afirma: “Todas las sociedades han tenido su propia manera de establecer mecanismos para **evitar conductas** que fueran divergentes o que no siguieran las normas establecidas por la sociedad de la época. **Michel Foucault** en su análisis del poder, habla de cómo opera la sociedad y cómo el poder ejerce esa forma de **control**”.

No hay que desestimar la propuesta que toma a la cultura de la cancelación como herramienta de **justicia** y arma contra lo inmoral. Hay que recordar que la libertad de expresión no es absoluta y el límite se sobrepasa cuando se atenta contra los **derechos humanos**. Idílicamente, la resolución del conflicto podría llevarse a cabo mediante un diálogo constructivo que permitiera el crecimiento personal y la reflexión, pero las masas no se calman con **disculpas**. Los clics no cesan hasta que el castigo sea efectivo. Se han perdido empleos, influencia y apoyo. Se busca **anular al individuo**, borrarlo del entorno.

**Bad Bunny** fue el primer artista en ser cancelado este 2023. El cantante, seguido por sus impulsos, **lanzó el teléfono** de una **fan** al mar. La razón, según él, era una falta de respeto hacia su espacio personal. Bad Bunny no se ha **disculpado** ni ha dado muestras de arrepentimiento, lo que ha provocado un descenso en su popularidad.

Esta reacción por parte del cantante no hubiera escandalizado al ya poco impresionable público de los 70. ¿Cuántos rockeros destrozaron las cámaras de los **paparazzi** por invasión del espacio personal? La tensa y compleja relación entre la prensa y los músicos era sabida por todos. La **desconfianza** era mutua, pero se toleraban. Uno porque se beneficiaba de la fama que la cobertura mediática le otorgaba. Y el otro, por los titulares **sensacionalistas** que encabezaban sus portadas. La **agresividad** del artista cuando rompía una cámara era justificada por la intrusividad de la prensa. Bad Bunny, sin embargo, hizo privadas todas sus cuentas públicas en redes sociales como consecuencia del gran número de **críticas**.

De este fenómeno social no se libra nadie, cualquiera con un perfil social y una intención por comunicar puede verse envuelto en una **controversia** si las masas difieren del mensaje. Seas un ciudadano corriente o una **figura pública**, nadie escapa del ojo del huracán. Sin embargo, no todos pagan las mismas **consecuencias**.

El **boicot** en redes sociales afecta en mayor medida a las figuras públicas debido a su constante [exposición social](#). Nuestra sociedad pone fin a esa **idealización** de décadas pasadas y rompe el **endiosamiento** de la celebridad para bajarla al mundo de los mortales y exigirle la misma ética moral que al resto de ciudadanos. Ahora **juzga y castiga** la esencia que en su día romantizaba de nuestro rockero melenudo. Si en los 70 el dios del rock era aplaudido por ser problemáticamente impredecible y **salvaje**, en 2023 se le humaniza y se le exige un comportamiento correcto y un compromiso de responsabilidad social.

El ciudadano promedio siente que está, por primera vez, al mismo nivel que estas estrellas, siendo capaz de miraras a los ojos, sin benevolencia por los **crímenes** que él mismo considera **incorrectos**. La sociedad retoma las riendas y asume su papel de verdugo. Aquellos titulares que llenaban día tras día los periódicos de los **años 70** en Estados Unidos serían **impensables** en los tiempos que corren.

La **antropóloga social y cultural, Ana Agulló** añade: “Antes, lo que opinabas quedaba en tu círculo más cercano, ahora tu círculo es más grande debido a las redes sociales. No es lo mismo que te castiguen tus amigos a que el castigo sea impuesto de forma pública. Todo se ha **magnificado**. La gente está más pendiente. La sociedad no da **margen de error**, no permite el debate **constructivo**”.

El **abuso de poder** de la cancelación polariza la sociedad y acentúa la falta de comprensión mutua. Abre el debate y preocupa a aquellos que ven limitada su **libertad de expresión**. En un clima de miedo e inseguridad por aquello que se dice o se deja de decir de forma pública y su repercusión en una sociedad hiperconectada, ¿se están tolerando nuevas formas de **censura**?

El **periodista musical Antonio Juan** añade: “He disfrutado mucho en los **backstage** rodeado de músicos que consumían droga mientras otro tomaba un té. Me gusta la libertad del artista. Pero, hoy en día, meterme en un **backstage** es morirme de **aburrimiento**. Ahora, no es que no sea guay ser drogadicto, es que ni siquiera está bien fumar. No estás siendo un **ejemplo**”.

Señores, el dios del rock de los 70 ha **muerto** y su necrología ha salido en **Twitter**.

## Que el melenudo descamisado se ponga la camisa

**Loquillo**, en una [entrevista](#) que concedió a *Efe Eme*, ya dijo: “Pertenezco a un mundo que ya no existe. Antes, el *rock and roll* y la delincuencia iban unidos”. Los rockeros daban **miedo**, o



al menos incomodaban al ciudadano promedio. Ahora ocurre todo lo contrario, es el rockero el que no entiende a la sociedad, el que teme hoy a las masas. Sabe que un paso en falso, un comentario mal formulado... y el foco dejará de iluminarle. Pensaban que eran **inmortales** y ahora ven peligrar su **supervivencia**. El resentido músico acusa a la sociedad de un **puritanismo extremo** y le culpa de limitar la esencia del rock, impidiendo que cumpla su misión de profesar una revolución sonora, tal como hizo en los años 70. Un ejemplo de ello es el cantante **Jaime Urrutia**, quien, en una **entrevista** con *Crónica Global*, empleaba los términos “cerrado”, “**aburrido**” y “carca” para referirse al mundo actual.

Lo que pasa es que se malacostumbró, se malcrió a la figura del músico al excusar su **vandálico comportamiento** en nombre del rock. Si la sociedad no esperaba de ellos más que su histeria y caos, al rockero se le libró de una verdadera responsabilidad. Fue exiliado de la civilización, las normas no se aplicaban a él, las **expectativas** eran distintas. Sin embargo, ahora, por primera vez, se le exige que contenga sus impulsos, que se desprenda de su ego y se adapte a los nuevos tiempos. Que el melencólico descamisado se ponga la camisa, básicamente.

Pues, ¿quién en su sano juicio permitiría que alguien tan públicamente expuesto y con gran **influencia**, especialmente sobre menores, representara lo incorrecto y saliese airoso de ello? No es sólo una **estética** que implica el uso de cuero y lenguas fuera, es la romantización de: abuso de **alcohol** y consumo desmedido de drogas, actos violentos y comportamientos erráticos, **promiscuidad**, participación en orgías y abuso de menores y de poder, **letras misóginas**, arrogancia y condescendencia. ¿Te convierte en un **puritano** no tolerar esto? Esclapez afirma: “Lo políticamente correcto es un cáncer que, antes o después **desaparecerá**. Esto es **cíclico**. El rock ya no llega a la masa, ya no es un movimiento contracultural. Si sale en los medios es porque van a **criticar** la letra de una canción que consideran problemática”.

El arquetipo de estrella de rock se ve sometido a revisión. No consigue congeniar con esta **nueva era**, una que le exige la ruptura del tópic. La nueva generación de intérpretes musicales que le sucede sí que es conocedora de su impacto. Saben el alcance que tienen sus palabras y la **repercusión de sus actos**. Ellos, junto a su equipo, trabajan y miden la imagen que proyectan. Una que no enfurezca a las masas, que ofrezca **entretenimiento** con inocentes titulares de quién sale con quién, pero que, al final del día, limite sus impulsos y se aleje de la controversia.

La **fama** es efímera y muchas veces fortuita, ¿para qué provocar? Esto escapa del entendimiento del rockero hijo de su tiempo. La nueva estrategia que rige las carreras de todas las celebridades actuales carece de sentido para él. Es **artificial** y rígida. Es aburrida y **limitada**. Pero funciona. Los nuevos artistas son la prueba de que uno se puede mantener relevante sin escandalizar a nadie. **Sin salvajismo ni vandalismos**. Es exigirle al niño que madure y aprenda a convivir en sociedad.

El también músico **Sabino Méndez** dijo en *Ethic*: “Puede hacerse un rock estupendo con agua sin gas”. Dando a entender que el rock no se compone únicamente de lujurias y

adiciones. Puedes entregarte al **arte** y cortarte el pelo. Puedes componer el mejor *riff* de la historia y dedicar los martes por la noche a poner el lavavajillas. Puedes ser Jimmy Page y que te duela la espalda.



#### 4. INTERPRETACIÓN DERIVADA DE LA INVESTIGACIÓN

El rock es caos, un grito al libertinaje. Lleva implícita la rebeldía. Nació en los años 50, para liderar el alzamiento de una contracultura que se sublevaba contra las normas sociales y los valores establecidos por la sociedad conservadora de la época. Había un discurso tras la lírica que empleaban los músicos, su comportamiento indecente y salvaje tenía un propósito. Se convirtieron en iconos culturales de su tiempo, dando origen a que la ciudadanía proyectara en ellos sus más alocados sueños y fantasías, despojando de responsabilidad social a los impulsos de estos artistas. Esto provocó que el músico se tomara ciertas libertades a lo largo de toda la década dorada del *rock and roll*, llegándose a normalizar comportamientos extremos. Las adicciones, la promiscuidad y el vandalismo eran requisitos para conformar el arquetipo de estrella del rock. La sociedad no esperaba de ellos más que su fiel interpretación de lo problemático.

Sin embargo, con el inicio del nuevo milenio, hemos podido comprobar que la expectativa de la sociedad sobre nuestros iconos culturales ha cambiado. Estas celebridades no son tan diferentes del ciudadano promedio, no es una anomalía de la sociedad ni un ser superior. En cuanto a ética moral y valores, no hay nada que la diferencie del resto de nosotros. Ella también convive en sociedad y, por lo tanto, le corresponde trabajar por garantizar el bienestar. Esto no quiere decir que hayamos dejado de romantizar a nuestros ídolos. Seguimos interesados en sus rutinas, en sus parejas sentimentales, en sus creencias... lo que ha cambiado es que ahora les exigimos un compromiso social mayor, y esto se debe a que hemos humanizado su figura, hemos roto su endiosamiento.

Sentimos que estamos, por primera vez, al mismo nivel que estas estrellas, y nos creemos con la entidad suficiente como para adoptar el papel de verdugo y dictaminar qué comportamiento han de seguir. Nuestra sociedad emplea una nueva herramienta que le ayude a garantizar el orden, y esta es la cultura de la cancelación.

Si todo comportamiento estipulado como incorrecto es perseguido y castigado, aquella estética propia del mito del rock de los 70 tiene los días contados. Nadie va a entender su comportamiento ni a justificarlo, y esto se debe a que el discurso en su arte ya no motiva la lucha que lidera nuestra sociedad. Tenemos nuevos problemas. Estamos preocupados por el cambio climático, por sobrevivir a pandemias, por no caer en estafas informáticas... No tenemos tiempo de soportar y aplaudir las excentricidades y la histeria de un melencólico con pantalones de cuero. Queremos dar orden a un mundo saturado.

Muchos dicen que el rock ha muerto, y la responsable es la sociedad puritana de nuestro tiempo. Esto es falso. El rock no ha muerto. Hay cientos de grupos que hacen buena música. Hay cientos de fanáticos que no permiten que la esencia del rock caiga en el olvido. Lo que la sociedad sí que ha matado es la tolerancia del malcriado ego del rockero. Pero el rock sobrevive. Y esto se debe a la incorrecta suposición de que el rock lleva intrínseco en él la lujuria y el exceso. No. Se puede hacer rock y tener decencia humana.

Estos iconos de los 70 fueron producto de su tiempo. Inspiraron en la ciudadanía un sentimiento de desafío y revolución necesario como oposición a los valores tradicionales de la época. Hay que entender su contexto histórico, el movimiento que lideraron, sus consecuencias... Al igual que hay que entender que nuestra sociedad pasa también por su propio contexto social, por nuevos movimientos, y por nuevas consecuencias. Nosotros también necesitamos iconos que lideren nuestras revoluciones, pero nuestras exigencias son distintas a las de antaño. Es lógico que no toleremos descontrol si todo nuestro mundo se cae a pedazos. Y era lógico que la generación de los 50 buscara caos en una sociedad reprimida.

Sin embargo, nuestro tiempo también plantea nuevas cuestiones, sobre todo, relacionadas con la cultura de la cancelación. Si es consecuencia de nuestro tiempo, ¿reduce esto a la cultura de la cancelación a una moda? ¿Volveremos a resucitar al salvaje rockero para que lidere una nueva contracultura en oposición a la represión de lo políticamente correcto? Son muchos los que están descontentos con este movimiento de masas, alegando que ven peligrar su libertad de expresión por la dureza en las represalias al equivocarse.

La cultura de la cancelación está polarizando a la sociedad, creando un entorno de miedo e inseguridad por no enfurecer a las masas, ¿quiere decir esto que estamos tolerando nuevas formas de censura?

No hay rockeros como los de antes porque no necesitamos rockeros como los de antes. Lo salvaje pudo entretener a una época entera pero no iba a satisfacerla por siempre. Como vino, se irá, y como se vaya, vendrá. Aquel melencólico que enterramos en nombre de lo correcto estoy segura de que volverá a resucitar, porque, al fin y al cabo, fueron dioses, y los dioses nunca mueren.

## 5. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

Aguilar, A., Aguilar, A., & Aguilar, A. (2020, 11 julio). Mark Lilla: “Estamos en un nuevo siglo XIX”. *El País*. Recuperado 29 de mayo de 2023, de <https://elpais.com/cultura/2020-07-12/mark-lilla-hay-una-psicologia-de-intimidacion-y-miedo-una-cobardia-a-la-que-nos-hemos-visto-arrastrados.html>

Barres, P. D. (2005). *I'm with the Band: Confessions of a Groupie*. Chicago Review Press.

Brunetti, C. (2023, 3 enero). La peor cara de Bad Bunny: lanza al mar el teléfono móvil de una fan que le pedía una foto. *El Español*. Recuperado 7 de junio de 2023, de [https://www.lespanol.com/corazon/celebrities/20230103/peor-bad-bunny-lanza-telefono-movil-pedia/730926930\\_0.html](https://www.lespanol.com/corazon/celebrities/20230103/peor-bad-bunny-lanza-telefono-movil-pedia/730926930_0.html)

Caparrós, M., & Caparrós, M. (2023, 6 mayo). La palabra cancelar. *El País*. Recuperado 19 de mayo de 2023, de <https://elpais.com/eps/2023-05-06/la-palabra-cancelar.html>

Carnero, E. (s. f.). La cultura de la cancelación crece en el mundo digital. *UOC (Universitat Oberta de Catalunya)*. Recuperado 3 de junio de 2023, de <https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2022/061-mundo-digital-aviva-cultura-cancelacion.html>

Colás, J. (2021, 15 abril). Jaime Urrutia: “El mundo se ha convertido en algo mucho más cerrado y carca”. *Crónica Global*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de [https://cronicaglobal.lespanol.com/cronica-directo/famosos/20210416/jaime-urrutia-el-mundo-convertido-mucho-cerrado/574192664\\_0.html](https://cronicaglobal.lespanol.com/cronica-directo/famosos/20210416/jaime-urrutia-el-mundo-convertido-mucho-cerrado/574192664_0.html)

Cristina. (2022a, enero 4). *Cultura: Cancelación a Saturno, boicoteo a Balthus - Ethic*. Ethic. Recuperado 16 de mayo de 2023, de <https://ethic.es/2022/01/cancelar-a-saturno-boicotear-a-balthus/>

Cristina. (2022, 19 enero). *Redes sociales e internet: El «boom» del sermoneador - Ethic*. Ethic. Recuperado 16 de mayo de 2023, de <https://ethic.es/2022/01/el-boom-del-sermoneador/>

Deltics IORR. (2018, 20 agosto). *Keith Richards found guilty June 29, 1967 BBC News* [Vídeo]. YouTube. Recuperado 3 de junio de 2023, de <https://www.youtube.com/watch?v=3Jm793gCDWE>

El día que Keith Moon hundió un Rolls-Royce en una alberca - Cultura Colectiva. (2023, 18 marzo). *Cultura Colectiva*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://culturacolectiva.com/musica/keith-moon-hundio-su-coche-en-una-piscina/>

El fenómeno de los fans e ídolos mediáticos: evolución conceptual y génesis histórica. (2012). *Injuve*, 096. Recuperado 4 de junio de 2023, de [https://www.injuve.es/sites/default/files/Revista96\\_1.pdf](https://www.injuve.es/sites/default/files/Revista96_1.pdf)

El País. (2016, 27 julio). *Cuando John Lennon se creyó Jesucristo* [Vídeo]. YouTube. Recuperado 3 de junio de 2023, de <https://www.youtube.com/watch?v=OliC5HsnCbg>

Geher, G., PhD. (2023, 29 enero). Una perspectiva evolutiva de la cultura de la cancelación. *Psychology Today*. Recuperado 18 de mayo de 2023, de <https://www.psychologytoday.com/es/blog/una-perspectiva-evolutiva-de-la-cultura-de-la-cancelacion>

Hernández, E. (2022, 24 mayo). El renacimiento de los gafapastas: cómo han logrado dominar la nueva escena cultural. *elconfidencial.com*. Recuperado 19 de mayo de 2023, de [https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-05-24/renacimiento-gafapastas\\_3429695/](https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-05-24/renacimiento-gafapastas_3429695/)

Hussain, T. (2019, 11 noviembre). When Sexism Makes for a Catchy Song. *The Walrus*. Recuperado 3 de junio de 2023, de <https://thewalrus.ca/when-sexism-makes-for-a-catchy-song/>

Josep. (2022, 12 agosto). *Jimmy Page, biografía y anécdotas de un gran guitarristas*. Vinilo Musical. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://vinilomusical.com/jimmy-page-biografia-y-anecdotas-de-un-gran-guitarristas/>

Laura\_Ethic. (2017, 28 abril). «*Literatura Universal*», la nueva novela de Sabino Méndez. *Ethic*. Recuperado 3 de junio de 2023, de <https://ethic.es/2017/04/entrevista-sabino-mendez-literatura-universal/>

Levy, L. (2022, 19 octubre). Groupies Deserve More Credit. *The Walrus*. Recuperado 10 de mayo de 2023, de <https://thewalrus.ca/groupies-deserve-more-credit/>

*Libertad de Expresión - Concepto, origen y límites*. (s. f.). Concepto. Recuperado 18 de mayo de 2023, de <https://concepto.de/libertad-de-expresion/>

Marcos, C., & Marcos, C. (2022, 1 mayo). Vida de una grupi del 'indie' español: "Era adictivo, pero te encontrabas con cosas oscuras". *El País*. Recuperado 10 de mayo de 2023, de <https://elpais.com/cultura/2022-05-01/vida-de-una-grupi-del-indie-espanol.html>

Marchi, S. (2014). *Room service: la escandalosa vida de las estrellas de rock*.

Nitorlack. (2022). Historia de la guitarra de Jimi Hendrix en el Monterey Pop Festival. *NitorLACK Guitar Lacquers*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://nitorlack.com/blog/historia-de-la-guitarra-de-jimi-hendrix-en-el-monterey-pop-festival/>

/

Navarro, F., & Navarro, F. (2022, 26 mayo). ¿Dónde está la contracultura? Necesitamos hoy en la música española a The Clash. *El País*. Recuperado 19 de mayo de 2023, de [https://elpais.com/cultura/ruta-norteamericana/2022-05-26/donde-esta-la-contracultura-necesitamos-hoy-en-la-musica-espanola-a-the-clash.html?rel=buscador\\_noticias](https://elpais.com/cultura/ruta-norteamericana/2022-05-26/donde-esta-la-contracultura-necesitamos-hoy-en-la-musica-espanola-a-the-clash.html?rel=buscador_noticias)

Pelayo. (2023, 2 enero). «La “cultura de la cancelación” es un delirio malintencionado» - *Ethic*. *Ethic*. Recuperado 16 de mayo de 2023, de <https://ethic.es/2022/12/la-cultura-de-la-cancelacion-es-un-delirio-malintencionado-una-cortina-de-humo-ideologica/>

Poéticas, A. B. (2022, 8 marzo). *Esperando a Jim Morrison*. Barbas Poéticas. Recuperado 9 de mayo de 2023, de <https://barbaspoeticas.com/2021/11/20/esperando-a-jim-morrison/>

Rushdie, S. (2011). *El suelo bajo sus pies*. DEBOLS!LLO.

Savater, F., Savater, F., & Savater, F. (1983, 10 noviembre). Moral y puritanismo. *El País*. Recuperado 30 de mayo de 2023, de [https://elpais.com/diario/1983/11/11/opinion/437353216\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1983/11/11/opinion/437353216_850215.html)

Vazquez, C. H. (2019). Loquillo: «Vengo de un mundo que se desvanece». *Efe Eme*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://www.efeeme.com/loquillo-vengo-de-un-mundo-que-se-desvanece/>

Villoro, J. (2016, 19 febrero). La entrevista a una estrella de rock. *elperiodico*. Recuperado 3 de junio de 2023, de <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20160218/villoro-entrevista-estrella-rock-bowie-cobain-4905958>

## 6. NOTAS

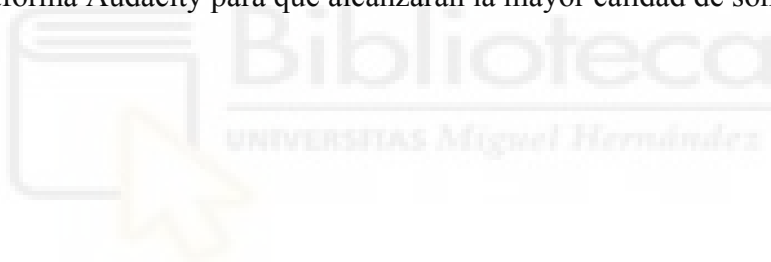
Este reportaje ha podido llevarse a cabo mediante las siguientes herramientas:

El reportaje ha sido publicado en la plataforma Medium, un espacio destinado a crear contenido y a conectar a usuarios mediante historias.

Para llevar a cabo la campaña de distribución del reportaje, se ha optado por promocionarlo en las redes sociales de la autora. Se recurrirá a Instagram y Twitter, por ser las más utilizadas por el público al que este reportaje va destinado. Además, estas plataformas son muy populares y cuentan con un gran número de usuarios que facilitarán la difusión y posibilitarán un mayor alcance de visitas.

Respecto a la edición de las imágenes, se ha recurrido a Canva y Adobe Photoshop, especialmente para la fotografía empleada como portada del reportaje, en la que se ha necesitado de retoques para unificar el rostro del cantante Jimmy Page y la obra de Leonardo Da Vinci, *El Hombre de Vitruvio*.

Las entrevistas han sido realizadas o bien mediante llamadas telefónicas, o utilizando la plataforma Zoom, que ofrece un servicio de videochat. Todos los audios han sido editados mediante la plataforma Audacity para que alcanzaran la mayor calidad de sonido posible.





## 7. ANEXO I: ANTEPROYECTO TFG

### 1. Definición y enfoque. Definición del valor periodístico

El objetivo principal de este trabajo de Final de Grado (TFG) es demostrar que la rebelde y problemática figura del rockero de los 70 no puede sobrevivir en un mundo tan políticamente correcto.

La mítica figura de la estrella de *rock and roll* siempre será recordada como un icono cultural de su tiempo, un símbolo de libertad y rebeldía que desafiaba las normas sociales y los valores establecidos por la sociedad conservadora de la época. Parte de su atractivo era ese pretencioso y descontrolado comportamiento que siempre los acompañaba, esas anecdóticas excentricidades que nadie ponía en duda. Los conflictos y las polémicas eran mera rutina. El caos, el exceso, lo indecente e ilegal... Estos melencólicos descamisados, hormonalmente desatados, encarnaban una anomalía de la sociedad, pero eran tolerados, admirados y excusados, pues estaban haciendo lo que se esperaba de ellos.

Con la cultura de la cancelación, nuestra sociedad lo que hace es poner fin a esa idealización, rompe la mítica figura de la estrella del rock, de su endiosamiento, para bajarla al mundo de los mortales y exigirle la misma ética moral que al resto de ciudadanos. La sociedad ahora juzga y castiga la esencia que un día romantizaba. Si en los 70 el dios del rock era aplaudido por ser problemáticamente impredecible y salvaje, en 2023 se le humaniza y se le exige un comportamiento correcto y un compromiso de responsabilidad social.

El ciudadano promedio siente que está, por primera vez, al mismo nivel que estas estrellas. Y penaliza de la única forma que tiene, señalando con el dedo y dando la espalda. Es un linchamiento moderno. La sociedad retoma las riendas y asume su papel de verdugo, imponiendo lo que ella ha establecido como “lo correcto”.

Dañar material musical, destrozar habitaciones de hotel, ser arrestado por comportamiento indecente, consumir drogas de forma pública... son titulares que, hoy por hoy, no se leen, porque el precio que se debe pagar es demasiado alto.

### 2. Objetivos

El objetivo principal del proyecto es conocer el impacto de la cultura de la cancelación sobre la excéntrica figura de la estrella de rock. Para ello, realizaré una comparativa entre la década de los años 70 y la actualidad. Revisaré el papel que los rockeros desempeñaron en los 70,

cómo el mito del rock justificó comportamientos extremos y glamurizó el vandalismo. Y, de esta forma, contrastarlo con la actualidad y las exigencias que requerimos a nuestras figuras públicas.

Con esta investigación se pretende dar respuesta a las siguientes cuestiones:

- ¿Se justificaron y exculparon comportamientos vandálicos por parte de estos músicos por la mera razón de seguir la estética del rock?
- ¿Qué diferenció en su día al ciudadano promedio del legendario dios del rock? ¿Qué cambio social ocurrió para humanizar y desidealizar al músico?
- ¿Qué es y cómo se ha formado la cultura de la cancelación? A la vez que descubrir el efecto que ha causado en la sociedad y sus consecuencias.
- ¿Es la cultura de la cancelación una nueva forma de censura? Y, en relación con esto, ¿qué significado tiene, hoy por hoy, el término de “lo correcto”?
- ¿Qué fue el fenómeno *groupie* y su relación con el movimiento feminista? ¿Estas jóvenes fueron víctimas de una época o movimiento determinado? ¿Toda una generación romantizó el abuso de poder entre músico y fan?
- ¿Lo políticamente correcto limita el *rock and roll*?
- Hubo un tiempo en el que los rockeros daban miedo, ¿le temen hoy ellos a las masas?
- ¿Puede la rebelde y problemática figura del rockero de los 70 sobrevivir en un mundo tan políticamente correcto como es el de hoy en día?

### 3. Cronograma

En el siguiente cronograma se muestran, a la izquierda (eje vertical), las actividades realizadas, y, en la parte derecha superior (eje horizontal), los meses en los que se realizarán las mismas. Las casillas coloreadas indican las actividades y el mes en el que se han realizado:

ACTIVIDAD	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO
Documentación						
Anteproyecto						
Entrevistas						
Campaña						
Memoria						
Entrega						

#### 4. Documentación

A continuación, añado la documentación a la que he recurrido para recabar información sobre el tema e ir formando una base. No se trata de bibliografía como tal, ya que la mayoría son artículos de los que pretendo obtener nociones para continuar avanzando en el TFG.

Barres, P. D. (2005). *I'm with the Band: Confessions of a Groupie*. Chicago Review Press.

Caparrós, M., & Caparrós, M. (2023, 6 mayo). La palabra cancelar. *El País*. Recuperado 19 de mayo de 2023, de <https://elpais.com/eps/2023-05-06/la-palabra-cancelar.html>

*Libertad de Expresión - Concepto, origen y límites*. (s. f.). Concepto. Recuperado 18 de mayo de 2023, de <https://concepto.de/libertad-de-expresion/>

El día que Keith Moon hundió un Rolls-Royce en una alberca - Cultura Colectiva. (2023, 18 marzo). *Cultura Colectiva*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://culturacolectiva.com/musica/keith-moon-hundio-su-coche-en-una-piscina/>

Hernández, E. (2022, 24 mayo). El renacimiento de los gafapastas: cómo han logrado dominar la nueva escena cultural. *elconfidencial.com*. Recuperado 19 de mayo de 2023, de [https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-05-24/renacimiento-gafapastas\\_3429695/](https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-05-24/renacimiento-gafapastas_3429695/)

Josep. (2022, 12 agosto). *Jimmy Page, biografía y anécdotas de un gran guitarristas*. Vinilo Musical. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://vinilomusical.com/jimmy-page-biografia-y-anecdota-de-un-gran-guitarristas/>

Levy, L. (2022, 19 octubre). Groupies Deserve More Credit. *The Walrus*. Recuperado 10 de mayo de 2023, de <https://thewalrus.ca/groupies-deserve-more-credit/>

Marchi, S. (2014). Room service: la escandalosa vida de las estrellas de rock.

Marcos, C., & Marcos, C. (2022, 1 mayo). Vida de una grupi del 'indie' español: "Era adictivo, pero te encontrabas con cosas oscuras". *El País*. Recuperado 10 de mayo de 2023, de <https://elpais.com/cultura/2022-05-01/vida-de-una-grupi-del-indie-espanol.html>

Navarro, F., & Navarro, F. (2022, 26 mayo). ¿Dónde está la contracultura? Necesitamos hoy en la música española a The Clash. *El País*. Recuperado 19 de mayo de 2023, de [https://elpais.com/cultura/ruta-norteamericana/2022-05-26/donde-esta-la-contracultura-necesitamos-hoy-en-la-musica-espanola-a-the-clash.html?rel=buscador\\_noticias](https://elpais.com/cultura/ruta-norteamericana/2022-05-26/donde-esta-la-contracultura-necesitamos-hoy-en-la-musica-espanola-a-the-clash.html?rel=buscador_noticias)

Nitorlack. (2022). Historia de la guitarra de Jimi Hendrix en el Monterey Pop Festival. *NitorLACK Guitar Lacquers*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://nitorlack.com/blog/historia-de-la-guitarra-de-jimi-hendrix-en-el-monterey-pop-festival/>

Poéticas, A. B. (2022, 8 marzo). *Esperando a Jim Morrison*. Barbas Poéticas. Recuperado 9 de mayo de 2023, de <https://barbaspoeticas.com/2021/11/20/esperando-a-jim-morrison/>

Vazquez, C. H. (2019). Loquillo: «Vengo de un mundo que se desvanece». *Efe Eme*. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://www.efeeme.com/loquillo-vengo-de-un-mundo-que-se-desvanece/>

## 5. Fuentes

- Antonio Juan Martínez. Periodista especializado en música. - <https://es.linkedin.com/in/antonio-juan-mart%C3%ADnez-a7535a3a>
- Ana Agulló Porras. Antropóloga social y cultural .- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=3418270>

- Eduardo Esclapez Carrasco. Músico del grupo The Crooners. - <https://www.instagram.com/thecrooners/?hl=es>
- Nuria Domenech Climent. Socióloga. - <https://es.linkedin.com/in/nuria-domenech-climent>

## 6. Presentación del autor



Ana Serrano Marco es estudiante en la Universidad Miguel Hernández, donde actualmente está finalizando sus estudios en el Grado de Periodismo. Su fascinación por la literatura, por un relato bien elaborado y por informar y hacer ver con otros ojos la realidad de nuestro alrededor motivó a esta joven de 21 años a adentrarse en el mundo de la comunicación.

Dispone de una titulación B-1 de Cambridge en lengua inglesa, a esperas de obtener el nivel C-1. Dicho dominio del habla ha sido adquirido por sus numerosas experiencias en el extranjero, donde estudió y perfeccionó el idioma. A su vez, domina tanto el castellano como el valenciano, al tratarse de sus lenguas nativas.

Ana se define con una alta capacidad de organización, planificación y adaptabilidad. Con facilidad por las relaciones sociales por sus dotes de comunicación, empatía y paciencia. Interesada en aportar sus capacidades y experiencias al ámbito laboral. Dentro de sus competencias destacan su ética y responsabilidad laboral, su habilidad comunicativa, su gestión y resolución de problemas, y la agilidad en los resultados de su trabajo. Respecto a sus habilidades informáticas, resaltan su alta destreza en programas como: Microsoft Office Word, Microsoft Excel Audacity, Adobe Photoshop, Google Suite, Software spss y Canva.

Se formó en el curso ‘Periodismo musical: prensa escrita, radio y nuevos medios’, en 2022, debido a su gran interés por el periodismo musical. También trabajó de auxiliar administrativa en la empresa textil Francés y Serrano S. L, donde realizó labores de telefonista, facturación, control de bancos y clasificación de documentos.